

Las ONG's para el desarrollo en tiempos de crisis

Las ONG's son organizaciones privadas, impulsadas por grupos de ciudadanos, independientes, sin ánimo de lucro y con fines sociales. Su papel en la cooperación al desarrollo en España viene regulado por la Ley General de Cooperación de 1998, en la que se determina que las ONG's son actores fundamentales de la cooperación española y por ello el Estado las fomentará y financiará para que cumplan la misión de canalizar la participación social en la cooperación.

En consonancia, la cooperación debe entenderse como una cuestión de Justicia que se sitúa en la esfera pública y se articula con la participación de los ciudadanos. Las ONG's, como actores que son de esas políticas, intervienen e influyen en las mismas. Para ello deben ser críticas, ya que las políticas de cooperación son herramientas de la acción exterior de los donantes y, por lo tanto, responden a esas razones de Estado y no siempre a las necesidades objetivas de la cooperación (en cuestiones que van desde la cuantía de los fondos, a la selección de países y grupos más vulnerables, pasando por el tipo de actuaciones, o la modalidad de cooperación). ¿Y qué ocurre cuando las organizaciones deben elegir entre subsistir, financieramente, o cumplir con su función de crítica gubernamental?

En la medida que tan sólo el 16% de la Ayuda Oficial al Desarrollo española de 2012 se canalizó a través de esas organizaciones, las ONG's tienen una gran dependencia de los fondos públicos (lo que parece contradecir su propio nombre): de media casi 6 euros de cada 10 que reciben tienen esa procedencia. Y eso puede entrar en contradicción con las exigencias de independencia de las mismas. Como también lo es, a veces, la necesi-

dad de sostener sus propias, y con frecuencia, hipertrofiadas estructuras. También dependen en gran medida, unas más que otras, de financiación privada, que muchas veces tiene "sus propios intereses", no siempre coincidentes con los de las organizaciones.

La eficacia del trabajo de las ONG's se suele evaluar a partir de la proporción de los fondos que dedican a los fines para los que han sido creadas, sobre los que recaudan. Un 13,6% de los gastos de las ONG's españolas se dedican a "captación de fondos y estructura", si bien no todo el resto son "gastos directos" que se realizan en la población beneficiaria de los programas que gestionan. Pero los gastos indirectos son necesarios para cumplir el trabajo y garantizar el correcto uso de los fondos. La creciente exigencia de

las entidades financiadoras sobre el control de la gestión incrementa enormemente los costes de las organizaciones, disminuyendo, por lo tanto, la eficacia final de sus acciones, al burocratizarlas en exceso, acomodarlas y profesionalizarlas. Es preciso señalar que muchas ONG's, por ello, tienden a desnaturalizarse y a identificar sus propias necesidades con las de los beneficiarios.

Un reto al que se enfrentan estas organizaciones, sobre todo las más grandes, es el democrático:

en general carecen de una base social suficiente, movilizadora y comprometida, tomándose las decisiones con frecuencia de forma poco participativa, en un contexto en el que la mayoría de los socios se limita a abonar sus cuotas. En gran medida la responsabilidad de esto es de las propias ONG's, que priorizan la búsqueda de fondos sobre la mejora de su implantación social y la participación de los socios, sin facilitarles los cauces suficientes para ello ni fomentar su capacidad crítica. Todo esto ha fragmentado la ayuda y ha



C. BARRIOS

incrementado su dependencia, hasta convertirlas, a veces, en meras gestoras de proyectos y subvenciones.

Las ONG's no deben actuar como meras empresas de servicios que se contratan por las Administraciones para hacer los trabajos que estas no quieren, no pueden o no saben hacer. Lo que en sí mismo es un cierto fracaso del Estado social. Tampoco pueden ser organizaciones cuyo papel consiste en que el trabajo realizado salga más barato. Su objetivo es transformar la realidad, por lo que además del trabajo con la población vulnerable deben sensibilizar a la población española sobre los problemas del Sur, promoviendo visiones más favorables al desarrollo compartido y la cooperación internacional. Sin ambos compromisos es difícil cumplir una función transformadora.

Las ONG's saben que sus intereses no pueden ser los del capitalismo global, ni los de los gobiernos, ni pueden olvidar que la solución a la pobreza pasa por un nuevo modelo económico a escala mundial. Por ello deben esmerarse en garantizar la transparencia de su funcionamiento y el destino de los fondos que manejan, así como realizar evaluaciones sobre el desempeño de sus programas, lo que incluye publicar los resultados de las mismas.

La actual deriva desigualitaria y la agudización de muchos problemas y carencias, tanto en el plano nacional como en el internacional, hacen que el papel de muchas ONG's resulte más necesario y evidente. Sin embargo, es preciso entender que los problemas ante los que nos encontramos no se van a solucionar en base a voluntarismo y a posibles medidas paliativas. Aunque, estas ayuden a aliviar situaciones acuciantes. La solución no está en una nueva forma de practicar la caridad interpersonal o la filantropía, sino en organizar la economía sobre criterios que garanticen la justicia y los equilibrios necesarios. Por eso el trabajo de las ONG's para el desarrollo debe alejarse de cualquier esquema de mera caridad.

Las ONG's actualmente están sufriendo en toda su crudeza los rigores de la crisis, y la falta de financiación pública y, también, privada. Tan sólo la Ayuda Oficial al Desarrollo en España se ha reducido en un 70% en los dos últimos años. Tanto es así que posiblemente estemos ante el final de un ciclo para las organizaciones del tercer sector. El gobierno español utiliza esta crisis como excusa, llevando sus consecuencias mucho más lejos de lo justificable, al igual que hace en otros ámbitos de la vida social y económica, socavando el Estado del Bienestar.

En lo que se refiere a estas organizaciones se está intentando reducir su número, intentando, a la vez, privati-

zar su trabajo a favor de empresas con ánimo de lucro. Se pretende así reducir su influencia en las políticas públicas, a la vez que se dinamita el principal cauce de participación de los ciudadanos en unas políticas, —como las de cooperación—, que dependen de esta participación para su pleno desarrollo.

El futuro exige repolitizar las ONG's, hasta que vuelvan a encontrar su propia naturaleza y su razón de ser, cambiando el rol acomodado que en muchos casos habían asumido de proveedoras baratas de servicios a las Administraciones Públicas, para convertirse en organizaciones mucho más comprometidas y críticas, reforzando su legitimidad social y contribuyendo a generar una nueva agenda política.

Las ONG's para el desarrollo no deben operar como meras entidades gestoras de recursos públicos, en competencia con empresas privadas, sino que deben potenciar su papel de cauce ciudadano para la sensibilización y la movilización de la opinión pública ante los graves problemas de las desigualdades y las carencias.

Las ONG's deberán replantearse cómo se puede ejercer la denuncia ante las injusticias, a la vez que se siguen recibiendo subvenciones gubernamentales. Muchas organizaciones afrontan el trabajo que realizan como una forma de dar respuestas a necesidades acuciantes de la población porque los Estados están renunciando a cumplir con su función de proteger a los humildes ante las imposiciones de los poderosos. Pero desde este punto de vista "sienten" que esa intervención debe ser transitoria hasta que aquéllos cumplan verdaderamente con su responsabilidad. La denuncia que realizan busca, por lo tanto, señalar ese abandono hasta conseguir que la presión que se genere consiga que quienes administran lo público vuelvan los ojos a quienes más necesitan ayuda.

Quizás la actual crisis financiera y el fin del modelo económico establecido, supongan una oportunidad para que las ONG's vuelvan a retomar el camino de los verdaderos movimientos sociales, huyendo de esquemas que les han conducido con demasiada frecuencia a actuar más bien como empresas especializadas en la subcontratación de servicios sociales y de cooperación. **TEMAS**